



COVITE

*COLECTIVO DE VÍCTIMAS DEL TERRORISMO DEL PAÍS VASCO
EUSKAL HERRIKO TERRORISMOAREN BIKTIMEN ELKARTEA*

"Situación actual de las víctimas del terrorismo en el País Vasco"

Ése es el título de mi intervención de hoy, intervención que voy a resumir con un par de frases: "A las víctimas del terrorismo, como bestias que son, como fachas que son, sólo se las detiene haciéndoles frente. No con medias tintas. Fachas y bestias salvajes, eso son las víctimas del terrorismo".

Al oír esto muchos de vosotros os habéis sobresaltado porque pensáis que soy yo quien pronuncia esas palabras. Tranquilos no soy yo. Esa reflexión, intolerable a todas luces, la entonó hace 3 días un tal Jon Gurutz Olaskoaga, docente próximo a la izquierda abertzale radical ¿Y si os digo que estas frases son dichas por un profesor de la Universidad pública del País Vasco? Ahora que lo sabéis, muchos respiraréis aliviados. "Menos mal, Consuelo no se ha vuelto loca. No es ella la que insulta a las víctimas, sino un desgraciado al que la propaganda etarra le ha convertido en un radical".

Pues bien, si os tranquiliza saber que esos insultos provienen de radicales próximos a la izquierda abertzale, erráis el tiro. ¿Por qué? Porque de momento, en el País Vasco, que ETA haya dejado de matar ha supuesto el 'todo vale' para un entorno radical que se ve acreditado para sacar el proyecto totalitario de ETA a la calle. Para airear la inmoralidad sin necesidad de ocultar que ve con buenos ojos que la banda asesinase a nuestros familiares. Recordad que en las últimas elecciones han sido la segunda fuerza mas votada en el País Vasco.

Como presidenta del Colectivo de Víctimas del Terrorismo en el País Vasco, os hablo en nombre de personas que viven en Euskadi. Personas que en los últimos 12 meses han perdido gran parte de la libertad que poco a poco habían



COVITE

*COLECTIVO DE VÍCTIMAS DEL TERRORISMO DEL PAÍS VASCO
EUSKAL HERRIKO TERRORISMOAREN BIKTIMEN ELKARTEA*

ganado en los últimos años. ETA ya no mata, pero ahora cientos de personas ocupan las inmediaciones del Ayuntamiento de San Sebastián para evitar que las Fuerzas de Seguridad detengan a terroristas condenados. Ahora cientos de personas ocupan Ondárroa para, en nombre de la paz, evitar que etarras que ayudaron a matar pasen por la cárcel. Y lo que es peor aún, ahora representantes políticos ocupan sus escaños en el Parlamento Vasco o en el Congreso de los Diputados para, desde allí, intentar trasladar a la sociedad que las víctimas somos unas radicales. Dicen que tenemos que mirar hacia delante, hacia un futuro en paz en el que todos, de la mano, caminemos juntos hacia la convivencia.

En este punto, os pregunto: ¿a qué precio? ¿Cuál es el precio que debemos pagar por el hecho de que los pistoleros nos hayan perdonado la vida? La ecuación que el entorno radical busca imponer es la siguiente: paz por impunidad. Paz a cambio de no llamar terroristas a nobles presos políticos que mataron en nombre del pueblo vasco. Paz a cambio de que el Estado de Derecho permita homenajes a respetables dirigentes de ETA que dieron su vida por una causa justa. Paz a cambio de silencio; de nuestro silencio, el de las víctimas del terrorismo.

Hace dos días, en una reunión de trabajo del Colectivo de Víctimas del Terrorismo, la hija de un asesinado por ETA le dijo esto a un diputado del Congreso: "¿No os dais cuenta de que ahora que ETA no mata, las víctimas hemos vuelto a estar arrinconadas en el País Vasco?". El diputado no supo responder. Y eso es lo que realmente nos preocupa, que la clase política no se está percatando de lo que en estos momentos se está gestando en Euskadi.

Allí, la izquierda abertzale recuerda a la de los 80, se cree con legitimidad moral para imponer el proyecto excluyente de ETA. ¿Por qué? Porque ha sabido aprovechar que la banda ya no mata para colocarse en una situación excepcional. Hoy, a la serpiente no le hace falta el hacha para escupir veneno desde instituciones democráticas.



COVITE

*COLECTIVO DE VÍCTIMAS DEL TERRORISMO DEL PAÍS VASCO
EUSKAL HERRIKO TERRORISMOAREN BIKTIMEN ELKARTEA*

El Estado de derecho se cree vencedor de una batalla inacabada que los herederos de Batasuna acabarán ganando si los demócratas no lo evitamos. La batalla de la memoria. Y la memoria, ahora, lo es todo. Si dentro de 10 años las nuevas generaciones ven a Arnaldo Otegi como el Mandela vasco, nuestros familiares habrán muerto en vano.

Todo eso se está produciendo en este mismo instante, en cada barrio del País Vasco. Y mientras, tras el anuncio de cese definitivo de ETA, quienes deberían seguir luchando por derrotar el proyecto político de una banda de criminales, se dedican a hacerse fotos, a preparar homenajes y a recibir medallas a lo largo y ancho de la geografía española. No queremos medallas. No queremos homenajes. No queremos salir en ninguna foto titulada "Ellos derrotaron a ETA". No queremos porque pese a que parece que hemos logrado quitarles las pistolas de las manos, el Estado de derecho está claudicando ante quienes tienen la boca manchada de sangre.

Eta siempre ha impuesto condiciones, y nuestros gobernantes siempre nos dicen que Eta debe desaparecer de forma incondicional, pero a veces nos preocupan ciertas frases que se oyen con cierta frecuencia. "primero que se disuelvan y entreguen las armas luego ya hablaremos, ya se verá" Cómo, hablar de qué???? Pero no quedamos en que Eta debe desaparecer incondicionalmente??? De ahí que haya ciertos hechos que presumimos que obedecen a estas afirmaciones, no son frases hechas, y por eso nos preocupan.

La mas mínima cesión del estado de derecho, y las está habiendo, significa irles dando la razón en que la violencia sirvió para algo. No cambiaron a tiempo el Constitucional y como era de esperar también por ellos se legalizo su brazo político, primerísima condición de Eta, no se aplica ni la ley de partidos, ni siquiera se cumple la sentencia que legalizaba a Sortu, hemos visto como se flexibiliza la política penitenciaria, hemos visto como se cede a otro de sus condiciones: los presos enfermos, vemos como no se hicieron los



COVITE

*COLECTIVO DE VÍCTIMAS DEL TERRORISMO DEL PAÍS VASCO
EUSKAL HERRIKO TERRORISMOAREN BIKTIMEN ELKARTEA*

deberes en Estrasburgo, y se le dio la razón a la sanguinaria Inés del Río, ¿de verdad que no supo toda la maquinaria de un Estado convencer a ese tribunal de la justificación de la doctrina Parot?, ahora mismo no se tendría que estar estudiando el recurso del Reino de España, sino el de la terrorista asesina en serie Inés del Río; se intenta controlar el mundo de la víctimas, y silenciar a las que seguimos defendiendo sin ir mas lejos lo que ellos mismos defendían en la oposición, o lo que es peor lo que defienden la mayoría de sus votantes.

Se organizan fiestas juntando a concejales y alcaldes de Bildu con concejales y víctimas del PP, y aun peor con terroristas que han asesinado en serie, y que gracias a las malísimas leyes penales que hemos tenido en este país y la aplicación que de las mismas han hecho muchos jueces irresponsablemente durante décadas a favor de los verdugos, ha hecho que cientos de ellos hayan salido de la cárcel hace ya muchos años con 5 años de cumplimiento de pena por cada asesinato, con la carrera de sociología u otras por ejemplo, sin arrepentirse de nada sino todo lo contrario, y ahora les vemos besarse hasta con víctimas del PP, beben champan y se toman unos pisco-labis. Imagino que seguirán los rituales del país vasco no preguntar para no incomodar y tener eso que se llama la fiesta en paz.

Necesitamos superar el terrorismo y afianzar la convivencia. El tiro en la cabeza es mortal, pero también lo es el germen del terrorismo, que hoy envenena las calles del País Vasco y arrincona de nuevo a las víctimas en sus propias casas. Eso es lo que nos abochorna y humilla, que los poderes públicos desprecien el poder y la fuerza destructora de la semilla del terrorismo. Esa semilla está sembrada en el País Vasco y si no se arranca de raíz, dentro de cinco años, no de 10, las víctimas serán "bestias" y "fachas". Serán "bestias salvajes" porque no habrán comprendido que Mandela y Otegi bien podrían ser hermanos. Y serán unas "fachas" por llamar terrorista a un noble gudari que abrazó las armas en nombre del pueblo vasco.